

POBLACIÓN, VIVIENDA Y FAMILIA EN LAS ÁREAS RURALES DE CATALUÑA, 1970-1991

Fernando Gil Alonso^{1,2}

Jordi Pascual i Ruiz¹

Esther Sánchez Sánchez^{1,2}

A. Miguel Solana Solana²

1. Centre d'Estudis Demogràfics

2. Departament de Geografia

Universitat Autònoma de Barcelona

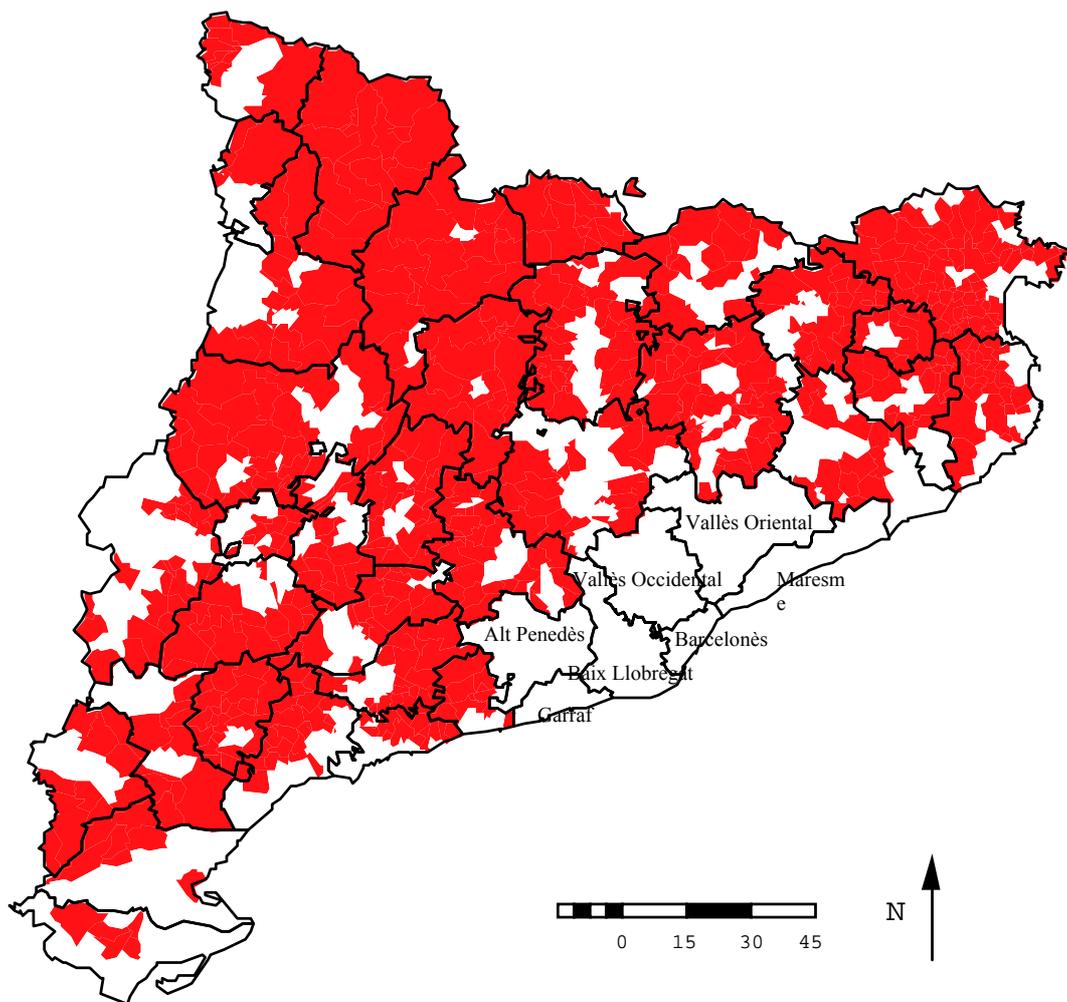
1. Introducción

En todos los países desarrollados está teniendo lugar, desde los años setenta, un proceso de modificación del sistema de producción capitalista mediante la adopción de nuevas formas de acumulación que han dado lugar a importantes cambios en las pautas de ocupación y en el uso del territorio. Estos cambios han consistido en el paso del régimen fordista de acumulación, caracterizado por la producción en masa, la búsqueda de economías de escala y el establecimiento del estado del bienestar, a un régimen de acumulación flexible cuya característica más importante es la "remarcable fluidez de las relaciones de producción, de los mercados de trabajo, de la organización financiera y del consumo" (Harvey y Scott, 1988, p. 292).

Esta transformación ha comportado una serie de consecuencias a nivel espacial, especialmente en los países desarrollados: se ha pasado de la concentración de la producción y de la población en unos cuantos puntos del espacio, los centros urbanos, a la difusión de ambos factores a partir de ellas, lo que ha hecho que muchos de estos centros pierdan funciones productivas y habitantes. Esto ha llevado a algunos investigadores a hablar de "crisis urbana", "declive urbano" y "desurbanización". Frente a esta argumentación, otros investigadores defienden que las ciudades no están perdiendo importancia, sino que están adoptando nuevas formas y funciones que, lejos de cambiar la estructura jerárquica del espacio, la están acentuando. De esta manera, se estaría produciendo una difusión en el espacio de la producción industrial de bajo valor añadido y de los servicios de tipo banal, mientras que se concentrarían en las ciudades las actividades más especializadas, como las

industrias de alta tecnología, las actividades de dirección y el terciario avanzado (Indovina, 1990).

Figura 1. Área de estudio. Municipios <2000 hab. Cataluña 1975.



Fuente: Elaboración propia a partir de Padrón 1975.

El proceso de relocalización de la actividad productiva ha determinado una serie de transformaciones respecto a la ubicación de la población, destacando especialmente la pérdida de población de los núcleos centrales por emigración hacia las zonas periféricas. Este proceso ha sido causado por un cierto empeoramiento de las condiciones de vida en algunos núcleos urbanos y por el alto coste de la vida urbana, especialmente de la vivienda. Al mismo tiempo, el aumento de la movilidad debido a la distancia creciente existente entre el lugar de la vivienda, el lugar del trabajo y los lugares de ocio han conducido a un incremento del uso temporalmente flexible del territorio, con espacios de vida personales cada vez más amplios

(Mendizàbal, 1993). Esto nos obliga a considerar la ciudad como un sistema dinámico que conjuga formas y procesos espaciales, tal como había afirmado Webber (1964).

Las áreas rurales de los países occidentales -y entre ellas, las correspondientes a Cataluña- han sido afectadas en grados diversos por estas transformaciones. Los más estudiados han sido los fenómenos de periurbanización que afectan a las áreas rurales anexas a las grandes ciudades (Berger, 1989, Saettone, 1992), pero también se comienzan a realizar estudios que se concentran en los procesos de transformación y cambio que se producen en las áreas rurales más alejadas de las concentraciones urbanas.

Ello nos obliga a diferenciar entre procesos de periurbanización y de rururbanización. Los primeros serían las transformaciones discontinuas, tanto demográficas como económicas, de las áreas rurales próximas y bajo la influencia de las ciudades, mientras que los segundos también implicarían transformaciones discontinuas de las áreas rurales pero sin desbordamiento desde una ciudad cercana (Bruyelle, 1989, Saettone, 1992). Por otra parte, Kayser (1984) define los procesos de rururbanización como aquellos que se dan en las "terceras coronas metropolitanas", es decir, en los espacios más alejados de los núcleos urbanos centrales que comienzan a estar afectados, de forma más indirecta que directa, por el conjunto de fenómenos que podríamos denominar metropolización, y donde la utilización del tiempo de ocio por parte de los habitantes de los centros urbanos parece tener una gran importancia. En cualquier caso, lo que evidencian dichas definiciones es que los procesos de transformación ocurridos en el seno de los núcleos urbanos son los que, de manera directa o indirecta, generan los procesos de periurbanización y rururbanización; así, nos podríamos plantear, en el caso de la Cataluña de los años noventa, como también en otros territorios, hasta que punto es posible deslindar ambos fenómenos.

De todos modos, dado que nuestro objetivo no es profundizar en el debate conceptual, asumiremos como periurbanización las transformaciones ocurridas en las proximidades de un núcleo de población importante (desde una ciudad mediana a una región metropolitana), mientras que los procesos de rururbanización serán solamente los acaecidos a una cierta distancia de esta región metropolitana.

El objetivo de la presente comunicación es, pues, el estudio de la incidencia de dichos procesos de metropolización en las áreas rurales catalanas, desde un punto de vista demográfico. Para ello estudiaremos cuáles han sido las tendencias recientes que en materia de población, vivienda y familia se han observado en la Cataluña rural desde los años setenta.

2. Marco temporal y espacial. Fuentes y variables utilizadas

Las unidades territoriales escogidas para este análisis han sido todos los municipios rurales que tenían menos de 2.000 habitantes (siguiendo la definición censal) en el año 1975. Se ha decidido que fuese este año el que determinase el área de análisis debido a que se trata del momento que marca el punto de inflexión en la dinámica de la población en Cataluña. No obstante, se han excluido aquellos municipios que, a pesar de no superar esta barrera de 2.000 hab., están ubicados dentro de los límites de la Región Metropolitana de Barcelona¹ o bien son capitales comarcales (ver figura 1).

El área de estudio quedó, por tanto, conformada por 615 municipios que han sido analizados durante el período 1970-1991. Para conseguir hacer un estudio evolutivo de los datos, fue necesario asimilar los datos de los municipios, que en estos 25 años han sufrido alguna agregación o desagregación, de manera que fuesen comparables.

Las variables utilizadas han sido: población, vivienda y familia. La fuente de información que recoge estos datos es el Nomenclátor de Población, que tiene una periodicidad decenal (coincidente con el Censo de Población). Son tres los nomenclátors utilizados, los correspondientes a los años 1970, 1981 y 1991.

Para la variable "población" se han utilizado también los datos censales y padronales. La razón por la cual se decidió incluir estas dos fuentes era encontrar una periodicidad inferior a la decenal que permitiese una mejor aproximación al calendario del fenómeno, ya que los cambios y las transformaciones en la evolución de la población eran más evidentes a partir del análisis por períodos quinquenales.

En cuanto a la variable "vivienda" se ha considerado que los nomenclátors utilizados han mantenido un criterio similar en cuanto a la contabilización del número de viviendas y, por tanto, se han incluido para los tres momentos estudiados las viviendas familiares, desocupadas y otras con la misma caracterización. No obstante, el análisis de los datos del Nomenclátor de 1991 indica que la calidad de esta fuente ha aumentado y que, quizás, el número de viviendas familiares recogido puede presentar algún sesgo en el sentido de una menor contabilización de la vivienda desocupada definitivamente. La cuantificación de los efectos que este hecho puede tener es difícil de determinar debido a que no es posible tener acceso a fuentes alternativas (que hubiesen permitido la comparación).

Por último, se ha de reseñar que en el Nomenclátor de 1991 la variable "familia" no se recoge como tal². Esta dificultad se resolvió asimilando la variable "vivienda principal" a

¹ Todos los municipios que forman parte de las comarcas de Alt Penedès, Baix Llobregat, Barcelonès, Garraf, Maresme, Vallès Occidental y Vallès Oriental.

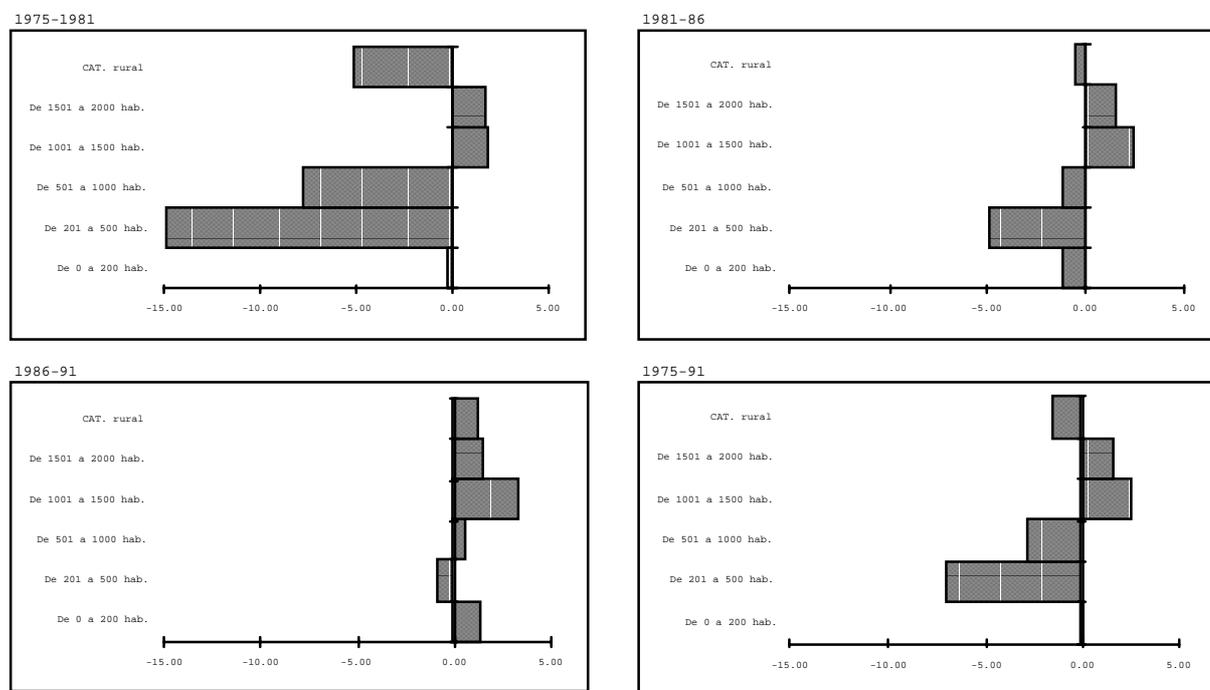
² El concepto de familia del Nomenclátor corresponde al de "hogar" del Censo. El concepto de hogar es definido en el Censo de 1991 como un conjunto de personas, que residiendo en la misma vivienda, comparten gastos comunes

"familia", después de ver que para el total de Cataluña la comparación de los resultados de esta asimilación con los datos reales (extraídos del Censo de Población de 1991) arrojaba un error inferior al 3 por mil de diferencia (positiva en la consideración de la vivienda principal como familia). El análisis de la evolución de esta variable a lo largo del tiempo ha ofrecido igualmente un margen de confianza suficiente para poder afirmar que el resultado de la asimilación era válido.

3. Análisis de los resultados

3.1. Población

FIGURA 2. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓ RURAL POR TAMAÑO DE POBLACIÓ DEL MUNICIPIO (TCAA por mil). CATALUÑA 1975-1991



Fuente: Elaboración propia a partir de datos censales y padronales

Las nuevas tendencias de cambio en la evolución de la población en las áreas rurales catalanas tienen la fecha de inflexión a partir de la segunda mitad de los años setenta y se acentúan durante la década de los ochenta. La pérdida constante y generalizada de población que sufrían los municipios rurales en las décadas inmediatamente anteriores da paso, en un

ocasionados por el uso de la vivienda y/o los gastos de alimentación.

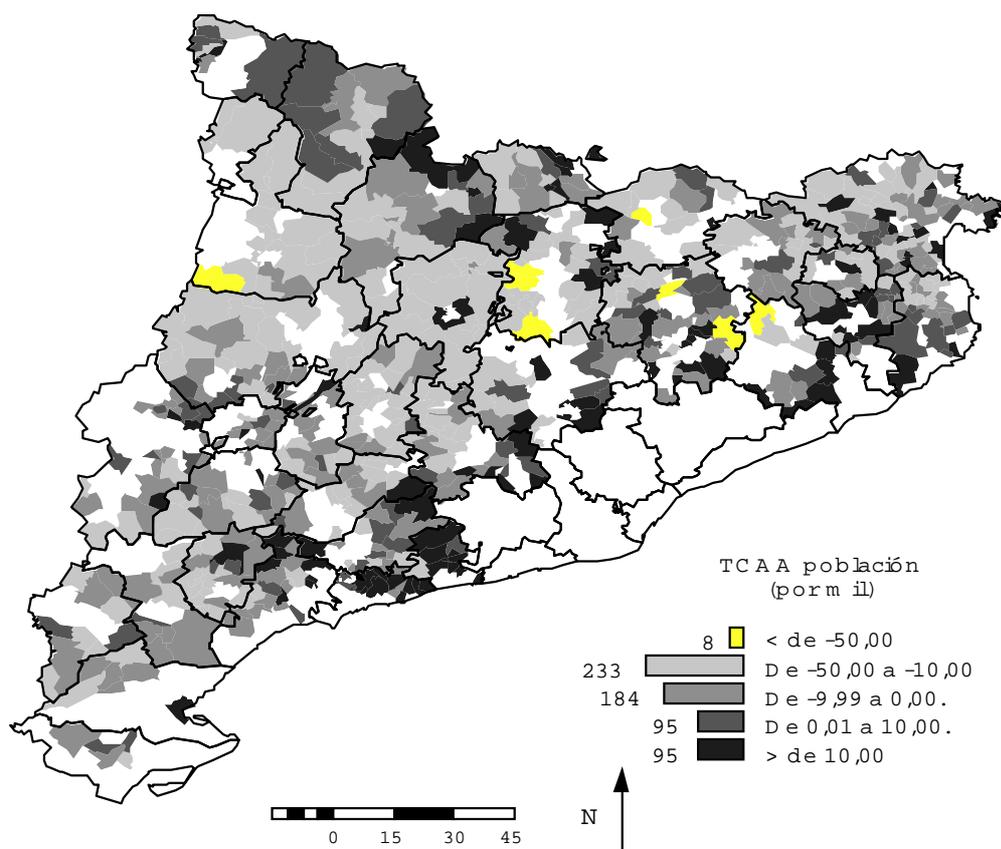
elevado número de municipios, a una atenuación en los niveles de decrecimiento y a una modificación, en algunos, hacia una evolución positiva.

La tasa de crecimiento anual acumulativo -en adelante TCAA-, analizada según tamaño de municipio (figura 2), permite constatar la evolución anteriormente expuesta respecto a las nuevas tendencias de la población en los municipios rurales catalanes. En líneas generales, se aprecia que existe una cierta correlación positiva entre el tamaño del municipio y el crecimiento de la población. Por otra parte, se ha de destacar que, en el último quinquenio, todos los grupos -excepto el que comprende a los municipios de 201 a 500 hab.- así como la tasa para el conjunto de municipios rurales, muestran una evolución positiva de la población. No obstante, dicha evolución se produce dentro de niveles moderados, pues no superan el 5 por mil.

La localización relativa de los propios municipios (ver figura 3) es un factor crucial en el análisis de su evolución (CED, 1993). Por una parte, existe un importante número de municipios que se localizan alrededor de la Región Metropolitana de Barcelona y de otros núcleos urbanos (Girona, Lleida, Tarragona-Reus o numerosas capitales comarcales) que por sus características han dado lugar a un crecimiento periurbano importante. Un segundo grupo es el que quedaría definido por municipios que debido a su localización y sus características, favorables para el desarrollo de las actividades turísticas, han dado lugar a un crecimiento "endógeno" de su población. En este grupo se combinan los municipios de alta montaña (de comarcas como Cerdanya y Val d'Aran) y los municipios costeros; el crecimiento de ambos grupos se produciría por un proceso de rururbanización.

A nivel general, por tanto, parece que el cambio de tendencia es claro y se puede situar, como desde un principio se ha apuntado, en la década de los ochenta y más concretamente en el período 1986-91. Los datos del Padrón de 1996 permitirán mostrar si la tendencia es realmente duradera y si se trata, por tanto, de la consolidación de un fenómeno (con todas las consideraciones de escala) que tuvo un origen mucho más temprano y se halla asentado en otros países europeos (Gran Bretaña, Francia).

Figura 3. TCAA de la población de los municipios menores de 2000 hab. Cataluña 1975-1991



Fuente: Elaboración propia a partir de datos censales y padronales.

Cuadro I. Evolución de la población y de las viviendas familiares en los municipios menores de 2.000 habitantes, según su tamaño. Números absolutos. Cataluña 1970-1991

Tamaño	Población			Viviendas familiares		
	1970	1981	1991	1970	1981	1991
1501-2000	67,06	60,48	60,91	20,74	27,49	32,81
1001-1500	1	0	4	4	2	7
501-1000	97,92	91,72	93,18	32,92	44,31	52,21
201-500	7	3	0	1	0	4
<200	148,0	133,8	133,6	54,00	76,38	88,23
	22	18	00	5	0	9
	68,45	57,29	56,55	26,61	38,39	48,45
	7	1	1	7	4	0
	11,07	8,908	9,226	5,797	8,737	9,812
	0					
Cat. rural	392,5	352,2	353,4	140,0	195,3	231,5
	37	20	73	84	13	32
Cat. total	5,155,	5,957,	6,059,	1,639,	2,453,	2,748,
	997	636	494	497	814	607

Fuente: elaboración propia a partir de los nomencladores de 1970, 1981 y 1991.

3.2. Viviendas

Las principales tendencias observadas respecto a las viviendas familiares son las siguientes.

La evolución del número de viviendas ha experimentado entre 1970 y 1991 un crecimiento muy superior al de la población (ver cuadros I y II). Este crecimiento se ha dado tanto a escala temporal, pues ha tenido lugar en las dos décadas estudiadas (1970-1981 y 1981-1991), como a escala espacial, ya que la mayor parte del territorio estudiado se ha beneficiado de él, si bien en diferentes magnitudes, como ya se había constatado en estudios anteriores (por ejemplo, Mendizábal et al., 1987).

Cuadro II. Evolución de la población y de las viviendas familiares en los municipios menores de 2.000 habitantes, según su tamaño. Tasa de Crecimiento Anual Acumulativo (TCAA) por mil. Cataluña 1970-1991.

Tamaño	Población		Viviendas familiares			
	1970-1981	1981-1991	1970-1991	1970-1981	1981-1991	1970-1991
1501-2000	-	0.72	-4.76	28.11	17.86	23.01
1001-1500	10.11	1.58	-2.46	29.67	16.55	23.14
501-1000	-6.42	1.58	-2.46	29.67	16.55	23.14
201-500	-9.88	-0.16	-5.07	34.71	14.54	24.65
<200	-	-1.3	-9.5	36.72	16.55	30.16
Cat. rural	17.37	3.51	-9.07	41.2	17.86	26.45
Cat. total	21.16	0.35	-5.23	33.79	17.16	25.44
	-	1.7	8.04	40.49	11.41	25.96

Fuente: elaboración propia a partir de los nomencladores de 1970, 1981 y 1991.

El crecimiento de las viviendas fue mayor en la década de los setenta que en la de los ochenta, justo lo contrario de lo que ocurrió con la población rural, que disminuyó en la primera década para después invertir la tendencia y crecer ligeramente en el segundo período. Se observa, además, una gran homogeneidad del crecimiento de viviendas en todos los grupos de municipios según tamaño, aunque, significativamente, los crecimientos sean mayores en los municipios más pequeños.

Este crecimiento del número de viviendas, si bien ha tenido lugar en la mayor parte del territorio catalán (entre 1970 y 1991 sólo 61 municipios experimentaron una disminución en el número de viviendas), se ha concentrado principalmente en dos zonas. En primer lugar, en el

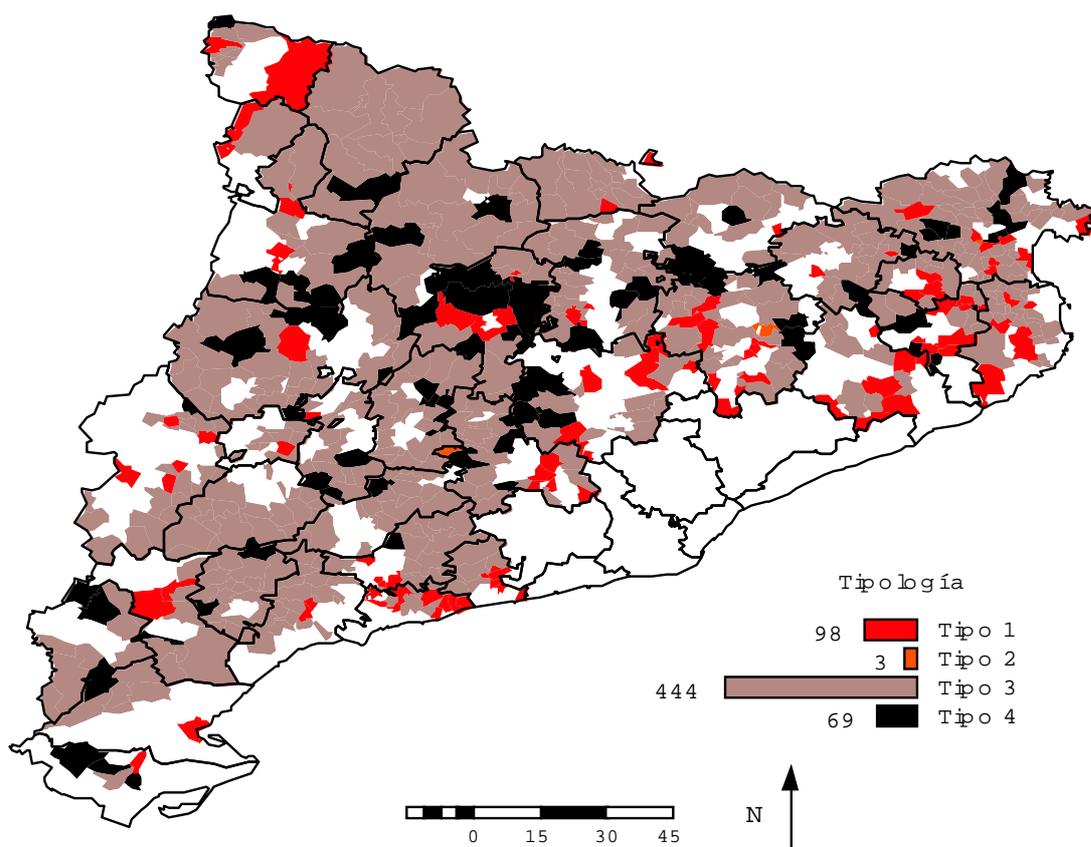
espacio situado alrededor de la Región Metropolitana de Barcelona, siguiendo los grandes ejes de comunicaciones: autopista A-7, hacia el suroeste (territorio situado entre la metrópoli barcelonesa y el área urbana de Tarragona-Reus), y hacia el nordeste (zona de Girona-Costa Brava); N-II hacia Lleida; eje del Llobregat, hacia Puigcerdà; y eje de la N-152, hacia Vic. En segundo lugar, en el Pirineo central y occidental (entre Cerdanya y Val d'Aran).

La primera zona corresponde a un crecimiento periurbano, es decir, al generado directamente por los procesos de descongestión del área metropolitana, mediante la construcción de residencias secundarias que, en una segunda fase, y gracias a la difusión de las actividades productivas propia de la actual etapa económica postfordista, se transforman, en un porcentaje significativo, en viviendas principales. La segunda zona, correspondiente a las comarcas de alta montaña, es la afectada por el crecimiento propiamente rururbano. Éste, impulsado por la implantación de actividades turísticas, no está generado directamente por la ciudad central (Región Metropolitana de Barcelona), aunque sí indirectamente, pues la mayoría de los turistas provienen de ésta.

Estas pautas espaciales se dan tanto en la década de los setenta como en la de los ochenta, si bien, debido al mayor volumen constructivo de la primera década, se observa una mayor difusión territorial del crecimiento en la primera etapa, mientras que, por el contrario, se perfilan mucho mejor las zonas de decrecimiento en el período 1981-1991, especialmente en las comarcas fronterizas entre las provincias de Tarragona y Lleida.

El crecimiento del número de viviendas a lo largo de estas dos décadas ha hecho que la relación población/vivienda haya disminuido en la mayor parte del territorio catalán. Esta disminución fue mayor en la década de los setenta al coincidir un gran incremento del número de viviendas junto a una disminución de la población en la mayor parte de los municipios catalanes menores de 2.000 habitantes, pero ha continuado en los años ochenta de manera más tenue. De hecho, en 1991 ninguna localidad tenía una relación de más de 4 habitantes por vivienda y sólo había 10 municipios con más de tres (en 1981 eran 44 y en 1970, 271).

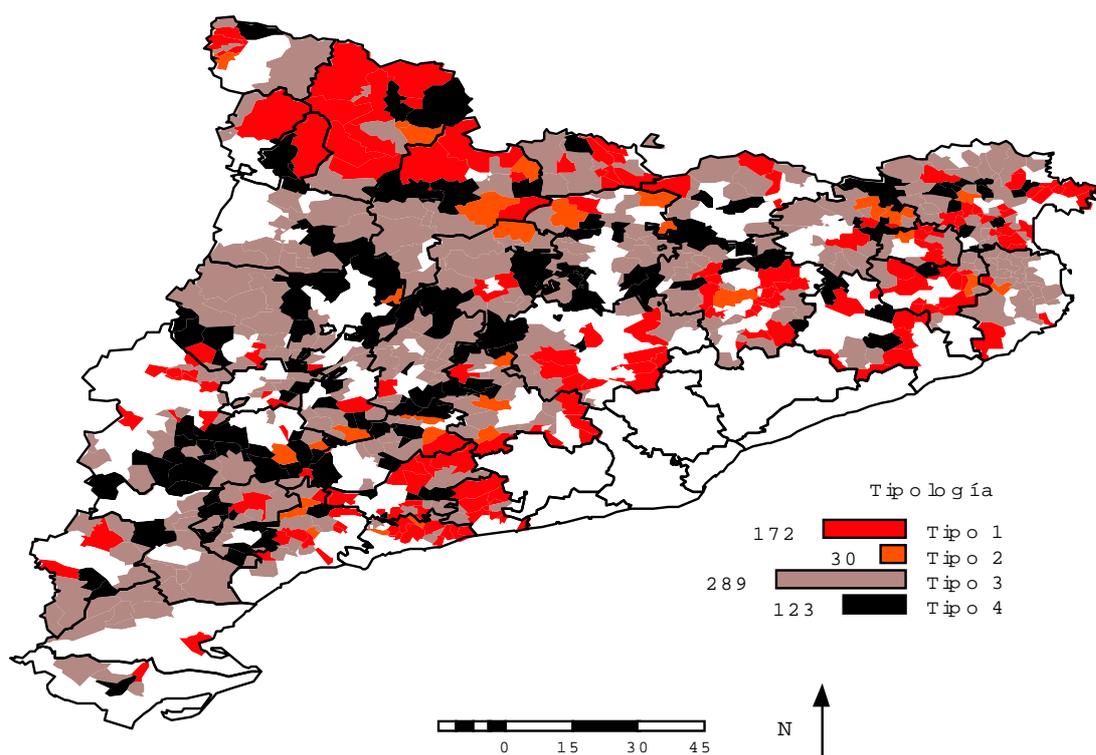
Figura 4: Tipología de población y viviendas de los municipios <2000 hab. Cataluña 1970-81



Fuente: Elaboración propia a partir datos *Nomencladores 1970 y 1981*

Para poner en evidencia la relación existente entre el incremento del número de viviendas y la evolución demográfica con los procesos de metropolización de la población rural en Cataluña, hemos creado una tipología donde se cruzan ambas variables. Su expresión espacial para los períodos 1971-1981 y 1981-1991 se muestra en las figuras 4 y 5. Esta tipología muestra claramente cuáles son las zonas más dinámicas de Cataluña, es decir, las correspondientes al tipo 1 (crecen la población y las viviendas) y, más testimonialmente, las del tipo 2 (crece la población pero no las viviendas). Su extensión territorial es la que ya se ha descrito al comentar la evolución de la vivienda: la zona periurbana de la Región Metropolitana de Barcelona y la zona rururbana del Pirineo central y occidental. También algunos municipios menores de 2000 habitantes situados alrededor de capitales comarcales u otros núcleos dinámicos pertenecen al tipo 1.

Figura 5. Tipología de población y viviendas de los municipios < 2000 hab. Cataluña 1981-91



Fuente: Elaboración propia a partir de datos Nomencladores 1981 y 1991

Tipo 1: Crecimiento de población y viviendas
 Tipo 2: Crecimiento de población y decrecimiento de viviendas
 Tipo 3: Decrecimiento de población y crecimiento de viviendas
 Tipo 4: Decrecimiento de población y viviendas

En total, los municipios de esta categoría son 98 en el período 1970-1981, que pasan a ser 172 en la década siguiente. De hecho, aunque el proceso de metropolización de las áreas rurales no metropolitanas comenzó en los años setenta, no se ha generalizado hasta los años ochenta.

Por el contrario, los tipos 3 y 4 corresponden a los municipios en recesión demográfica, aunque los primeros aumentan el número de viviendas y son, por lo tanto, municipios con un potencial futuro de crecimiento poblacional, mientras que los de la última categoría también han visto reducirse su número de residencias y representan las localidades más deprimidas. Los municipios de la categoría 3, los más numerosos, se han reducido en la década de los ochenta respecto al período anterior, pero los de la categoría 4 han aumentado (de 69 a 123 municipios), lo que puede indicar una tendencia hacia una polarización entre una Cataluña rural dinámica (la sometida a procesos de periurbanización y de rururbanización), cada vez

más amplia, y otra, también creciente a nivel espacial, en estado cada vez más deprimido, que correspondería a las comarcas interiores agrarias o en decadencia industrial.

3.3. Familia

La variable familia es de singular importancia, pues cruzada con la población muestra la evolución del tamaño medio del hogar, mientras que cruzada con el número de viviendas nos permite distinguir entre las residencias principales (utilizadas habitualmente como residencia) y las secundarias (utilizadas con periodicidad variable por no residentes).

Cuadro III. Evolución del número de familias* en los municipios menores de 2.000 habitantes, según su tamaño. Crecimiento absoluto y TCAA por mil. Cataluña 1970-1991.

Tamaño	Número			TCAA (%)		
	absoluto 1970	1981	1991	1970-1981	1981-1991	1970-1991
1501-2000	17,23 5	17,52 4	18,80 6	1.64	7.09	4.34
1001-1500	25,73 1	26,38 4	28,87 1	2.47	9.05	5.73
501-1000	39,22 9	39,19 5	41,67 6	-0.09	6.16	3.01
201-500	17,85 1	16,74 5	17,69 0	-6.28	5.51	-0.45
<200	3,080	2,775	2,960	- 10.21	6.47	-1.97
Cat. rural	103,1 26	102,6 23	110,0 03	-0.49	6.97	6.48

Fuente: elaboración propia a partir de los nomencladores de 1970, 1981 y 1991

* Para el año 1991, se ha asimilado el número de viviendas principales al de familias

Los datos de la evolución del número de familias figuran en el cuadro III. El número de familias ha seguido a grandes rasgos la trayectoria de la población, pero con decrecimientos menores (década de los setenta) y con incrementos mayores (en los ochenta) debido a que en las últimas décadas se ha reducido el tamaño medio de las familias. Ello ha sido causado por el incremento de los hogares de solitarios y monoparentales y por la reducción de las familias complejas, en un contexto de disminución de la fecundidad, de reducción de la nupcialidad, de incremento del número de ancianos y de aumento de los divorcios y separaciones. Todo ello hace que haya crecido el número de familias con pocos miembros y que, simultáneamente, hayan disminuido las familias numerosas.

También como en el caso de la población, el crecimiento del número de familias en los municipios catalanes menores de 2000 habitantes ha sido proporcional al tamaño del municipio. En el conjunto del período estudiado (1970-1991), ha aumentado el número de

familias en los municipios mayores de 500 habitantes, mientras que han disminuido en los menores de esta cifra.

Espacialmente se repite lo que hemos visto en el caso de la población y las viviendas: crecimiento periurbano alrededor de la Región Metropolitana de Barcelona, crecimiento rururbano en el Pirineo central y occidental y decrecimiento en el resto de Cataluña, sobre todo en el interior de las provincias de Tarragona y Lleida.

Por último, la relación vivienda/familia nos permite observar el incremento de las residencias secundarias: debido a un crecimiento del número de viviendas superior al de las familias, ha ido aumentando la relación en la mayor parte del territorio rural catalán. Si en 1970, 254 municipios tenían relaciones inferiores a 1,25 viviendas por familia y sólo 60 tenían relaciones superiores a 2, en 1991 la situación era la inversa: 268 municipios tienen más de 2 viviendas por familia y 29 menos de 1,25.

Esta situación parece implicar un crecimiento importante de las residencias secundarias en las últimas décadas, producto de tres tendencias: en los municipios más deprimidos, de la emigración de familias que se trasladan a otros lugares pero que mantienen su vivienda para retornar en vacaciones o los fines de semana; en las localidades más dinámicas, la construcción de nuevas residencias secundarias; por último, en la mayoría de los municipios catalanes menores de 2.000 habitantes se combinarían las dos tendencias anteriores.

4. Conclusiones

Las tendencias recientes en la evolución de la población en las áreas rurales catalanas parecen mostrar un cambio en el panorama evolutivo que, a nivel general, era su característica hasta los años setenta. La ralentización del crecimiento de una manera bastante generalizada y, en algunos casos, el paso a una evolución positiva de la población, aparecen con claridad. Este cambio sería más patente a partir del primer quinquenio de los años ochenta y se consolidaría durante el segundo quinquenio. De todas maneras, se ha de puntualizar que estos crecimientos se producen, en la mayoría de los casos, dentro de unos niveles bastante moderados. No obstante, los podemos calificar de significativos, ya que rompen con una larga dinámica histórica de pérdida de población, casi generalizada, dentro del mundo rural catalán.

Dos factores parecen estar relacionados en la consecución de una evolución positiva de la población: En primer lugar, el tamaño del municipio -es decir, su volumen de población- parece estar positivamente correlacionado con el crecimiento de sus habitantes,. En segundo lugar, es relevante la localización de las áreas rurales, pues los procesos de cambio se concentran en áreas que, o bien se encuentran alrededor de los núcleos urbanos (Región

Metropolitana de Barcelona, Tarragona-Reus, Girona y Lleida, y diversas capitales comarcales), o bien se trata de áreas costeras o de alta montaña, donde el crecimiento es inducido, principalmente, por las actividades de ocio que desarrollan los habitantes de las ciudades catalanas, destacando los de la metrópolis de Barcelona.

La evolución del número de viviendas rurales presenta un crecimiento muy superior al de la población. Este incremento se da para todos los tamaños de municipio, en los dos períodos estudiados (1970-1981 y 1981-1991) y en la mayor parte del territorio rural catalán, aunque con intensidades diversas. El incremento de la vivienda se encuentra asociado al aumento relativo de la población rural durante la década de los ochenta. La existencia previa de un importante estoc de vivienda es condición necesaria (pero no suficiente) para que éstas sean utilizadas, primero, como residencias secundarias y, posterior y progresivamente, como viviendas principales; esta afirmación es especialmente correcta respecto a los procesos de periurbanización.

El número de familias ha evolucionado de manera similar a la población, aunque con crecimientos mayores debido a la progresiva reducción del tamaño medio del hogar. Este proceso parece residir en una combinación de causas: reducción de la nupcialidad y de la fecundidad, prolongación de la esperanza de vida, aumento de los divorcios y de las separaciones... Todo ello conduce a un incremento del número de familias, cuya distribución espacial sigue, a grandes rasgos, la que hemos dibujado para la población y las viviendas.

Para concluir, parece necesario profundizar en mayor medida en el estudio de la población en combinación con otras variables, tales como la vivienda y la familia, para diferenciar territorialmente en que partes del territorio se producen con mayor intensidad los procesos anteriormente descritos y cuál es su asociación con las otras variables demográficas, sociales y económicas.

BIBLIOGRAFÍA

BERGER, Martine (1989), "Vers de nouveaux types de rapports villes-campagnes. La production des espaces périurbains en France et dans les pays d'économie développée", *Strates*, 4, pp. 89-106.

BRUYELLE, Pierre (1991), "Migrations et franges périurbaines: l'exemple du Nord-Pas de Calais", *Espace, Populations, Sociétés*, 2, pp. 274-289.

Centre d'Estudis Demogràfics (AJENJO, Marc; ARRIBAS, Ramon; BLANES, Amand; MENDIZÀBAL, Enric; MÓDENES, Juan Antonio) (1993), *La població de Catalunya, 1986-1991. Estancament demogràfic i canvis en la distribució territorial de la població.*, Barcelona, Departament de Política Territorial, en prensa.

HARVEY, David; SCOTT, Allen (1988), "La pratique de la géographie humaine: théorie et spécificité empirique dans le passage du fordisme à l'accumulation flexible", *Cahiers de Géographie du Québec*, 32, (87), pp. 291-301.

INDOVINA, Francesco (1990), "La città possibile", en F. INDOVINA (dir), *La città fine millennio*, Milán, Franco Angeli, pp. 11-74.

KAYSER, Bernard (ed) (1993), *Naissance de nouvelles campagnes*, Montpellier, Datar/Éditions de l'Aube.

MENDIZÀBAL, E.; DEVOLDER, D.; PUJADAS, I.; CABRÉ, A. (1987), "Estudi demogràfic del territori de muntanya a Catalunya", *Papers de Demografia*, núm. 18 y 19, Bellaterra, Centre d'Estudis Demogràfics.

MENDIZÀBAL RIERA, Enric (1993), "L'espai de vida dels habitants de la Regió Metropolitana de Barcelona" en M. SUBIRATS (dir), *Enquesta de la Regió Metropolitana de Barcelona 1990. Condicions de vida i hàbits de la població, vol. 8 "L'espai de vida dels habitants de la Regió Metropolitana de Barcelona*, Barcelona, Institut d'Estudis Metropolitans.

SAETTONI, Mariaflavia (1992), "La letteratura geografica francese sul tema della periurbanizzazione", *Rivista Geografica Italiana*, 99, pp. 253-294.

WEBBER, Melvin M. (1964), "El lugar urbano y el dominio urbano i local" en VVAA, *Indagaciones sobre la estructura urbana*, Barcelona, Gustavo Gili, 1970, pp. 73-140.